

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

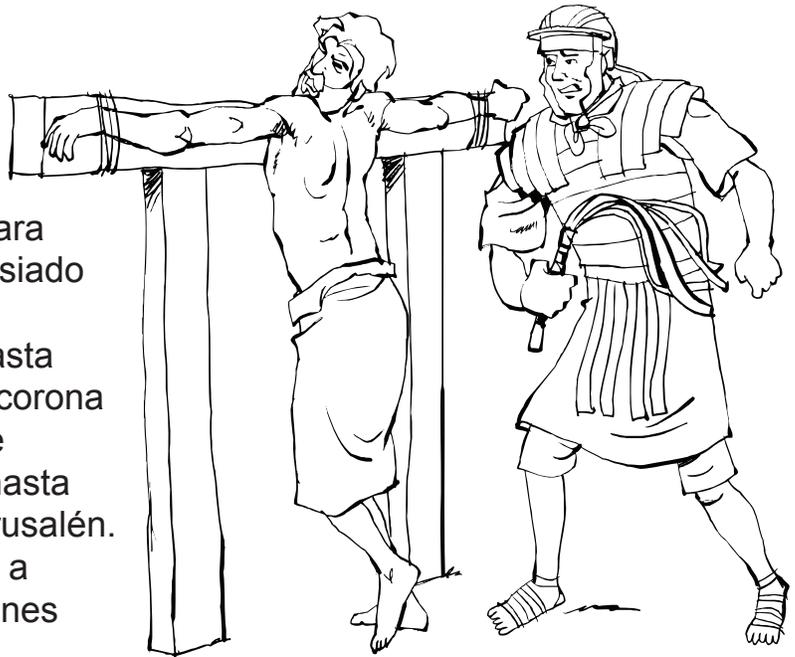
Juan 3:16 (NVI)

El rey crucificado

Mateo 27:33-56, Marcos 15:24-41 Lucas 23:33-49, Juan 19:17-37, Isaías 52:14
—¡Crucifíqueno! —gritó la gente.

Pilato, el gobernador romano, no quería condenar a alguien inocente, pero el pueblo se estaba descontrolando. Pilato ofreció dejar libre a Jesús pero la gente hacía más alboroto y Pilato dio permiso para matar a Jesús en la cruz. Era demasiado horrible.

Los soldados azotaron a Jesús hasta dejarlo malherido. Le pusieron una corona de espinas en su cabeza y tuvo que caminar por las calles con su cruz hasta una colina fuera de la ciudad de Jerusalén. Allí le clavaron las manos y los pies a la cruz y lo pusieron entre dos ladrones condenados a morir por sus malas acciones.



Muchos se burlaban de Jesús. En medio de todo esto Jesús pidió a Dios que los perdonara.

Allí en esa colina, Jesús murió, no por sus propios pecados o malas acciones sino por nuestros pecados. Murió en nuestro lugar para salvarnos. Esto parece ser el final de Jesús, pero la historia no terminó en la cruz.

¿Qué descubrimos?

- 1) Los líderes religiosos llevaron a Jesús a _____.
JUAN, EL BAUTISTA PILATO, EL ROMANO DAVID, EL REY
- 2) ¿Qué cosas le hicieron los soldados a Jesús? (Elige dos) _____
AZOTARON AYUDARON CLAVARON
- 3) Los dos hombres crucificados con Jesús eran _____.
SOLDADOS LADRONES PASTORES
- 4) Jesús murió para _____.
SALVARNOS SER FAMOSO ESCAPAR



¿He aceptado que Jesús me salvó en la cruz?



Cristo dio su vida por mí.
En la cruz, Jesús pagó por todos mis pecados.



Señor, moriste en la cruz por mí y perdonaste mis pecados.

